

A todos ama y respeta.

De donde pues la diferencia que existe entre las dos clases de alumnos: textos idénticos, métodos iguales, como explicar la superioridad que notamos en estos últimos sobre los primeros? Habrá quien nos dé razón de las esperanzas o temores que para el porvenir de la Patria y de la Sociedad, nacen en nuestros corazones a medida que vamos alejándonos de estos o de esos.

La diferencia Señores consiste en esto: que el maestro Cristiano, sea de sotana, levita o saco, enseña el catecismo, asiste respetuoso a los ejercicios del culto católico y observa fielmente aun que sin ostentación las leyes divinas y eclesiásticas, ^{cuan} el maestro laico el ignora el catecismo, o si para obedecer las leyes de la nación, lo toma como texto de asignatura, es para burlarse o por de lo que, en el se dice, o ponerlo en duda, y si va al templo, es forzado y para después ridiculizando cuanto en este haya presenciado el oído, desquitarse.

Enfin Señores, si quereis que os indique la sima que separa la educación o instrucción laica de la católica, el maestro cree en Dios, enseña que de Dios hemos recibido todo: alma, vida, inteligencia, voluntad y que a Dios hemos de dar cuenta del uso que hayamos hecho de tan grandes y gratuitos dones, el pedagogo laico al contrario, se dice ser independiente de un Dios cuya existencia no admite y libre como los animales del establo, libre como ellos de hacer lo que se le antoja mientras no le coartan las leyes y castigos de este mundo. — El hombre para él es un bruto inteligente (si pudiéramos decirlo así) como es el corcel un bruto noble.

Ahora Señores consideramos los resultados respectivos:

El joven Cristiano no reconociendo sino a Dios como Supremo legislador y dueño nuestro, será siempre libre independiente, nunca doblegará ante las exigencias inhumanas de un tirano y rendirá mas bien su alma al Creador por no entregarla a sus semejantes.